

# LA CORRELACIÓN DE UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS EN ESTRUCTURAS PICTÓRICAS

José Manuel Barros García

Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la Universidad Politécnica de Valencia  
Taller de análisis y actuación en pintura de caballete y retablos

AUTOR DE CONTACTO: José Manuel Barros García, jobargar@crbc.upv.es

**RESUMEN:** *La correlación entre dos unidades consiste en considerar que un depósito puede ser el mismo que otro. Al identificar estratos no originales y sus relaciones, se pueden obtener datos con los que trabajar. De este modo, la estratificación se puede interpretar, y darle un significado, al asignar funciones o al establecer la correlación, o la agrupación en fases de las unidades. El objetivo final es obtener, a partir de datos materiales aislados, información acerca de los contextos que han ejercido una influencia sobre la obra y han condicionado su evolución. Una de las más importantes consecuencias de esta aproximación es que la limpieza es definida como una forma de recuperar y preservar información y no solamente como un proceso estético.*

**PALABRAS CLAVE:** correlación, unidad estratigráfica, estratigrafía, sección, pintura, limpieza, estrato

## 1. INTRODUCCIÓN

La correlación entre dos unidades consiste en considerar que un depósito puede ser el mismo que otro. Pero, ¿qué quiere decir esta afirmación tan simplista?

La correlación se puede definir genéricamente de dos formas diferentes: como la forma de relacionar unidades estratigráficas (UE) que aparecen en diferentes secciones y como una forma de relacionar UE que no tienen contacto físico entre ellas.

La estratigrafía arqueológica ofrece herramientas muy útiles para documentar estructuras estratigráficas muy complejas como, por ejemplo, las que podemos encontrar en las obras policromadas. Las secciones y los diagramas estratigráficos son dos recursos gráficos que permiten, en el primer caso, mostrar las relaciones entre estratos a lo largo de un corte efectuado en la estructura y, en el segundo, ofrecer una visión del conjunto de relaciones entre todas las unidades estratigráficas (estratos y pérdidas). Las relaciones estratigráficas que pueden documentarse en el diagrama son las de superposición (“1 está encima de 2” o “1 corta a 2”). En el caso de las unidades sin contacto físico entre ellas, la situación es algo más compleja. Entre dos unidades (1 y 2) sin contacto físico (Ver figura 1) pueden establecerse cuatro relaciones estratigráficas: 1 y 2 son contemporáneas, 1 y 2 son iguales, 1 es posterior a 2 o 2 es posterior a 1 (Barros García, 2004, 2009).

Dos unidades son consideradas “contemporáneas” cuando han sido creadas en una misma intervención y están situadas en el mismo nivel estratigráfico. La relación de “igualdad” se refiere a unidades que originalmente formaban parte de una única unidad, pero que en la actualidad aparecen como unidades separadas, restos de la unidad original.

Normalmente se considera que el proceso de estudio de un yacimiento arqueológico, en la excavación se recogen los datos y luego estos son interpretados. Es decir, que hay una primera fase de recogida *objetiva* de datos y una segunda fase interpretativa. Obviamente las cosas no

son tan sencillas. Tal como ha señalado Feyerabend (1989, 11) “no hay “hechos desnudos” en absoluto, sino que los hechos que entran en nuestro conocimiento se ven ya de un cierto modo y son por ello esencialmente teóricos”. Es inevitable que en nuestra percepción de los datos ya exista una fuerte carga interpretativa. La propia forma de obtenerlos, las técnicas de análisis y examen escogidas, van a impregnar los datos con las decisiones tomadas.

Siguiendo una línea de argumentación algo diferente, Roskams explica la *producción* de datos en una excavación arqueológica (y por extensión a cualquier estudio estratigráfico):

*Hence data are produced in excavation, not lying around dormant on the ground waiting to be discovered, and their production involves the active intervention of the excavation team. Subjecting such data to post-excavation analyses then allows interpretation, giving them meaning. This is the route by which physical material is turned into data, and data are turned into evidence. (Roskams, 2001: 35)*

La recogida de datos en un estudio estratigráfico (en realidad en cualquier proceso de investigación) se hace ya con una cierta orientación: “problem orientation in excavation is not just an unfortunate result of insufficient time and resources, or a necessary evil because we do not live in an ideal world, but a fundamental aspect of the process of archaeological investigation” (Roskams, 2001: 35). Y más adelante resume la argumentación: “In short, observation is theory-laden but not theory-determined” (Roskams, 2001: 36).

¿Qué tipo de información es la que se busca en último término? ¿Qué operaciones van a ser realizadas con los datos obtenidos? ¿Qué tipos de tareas interpretativas son las que van a *impregnar* los datos obtenidos y hacia las que se encamina todo el estudio estratigráfico? Algunas de las principales operaciones son la identificación tipológica de las unidades estratigráficas, la división en fases y la elaboración de una cronología relativa o (si hay suficiente información) una cronología absoluta de las unidades (Barros García et al., 2006).

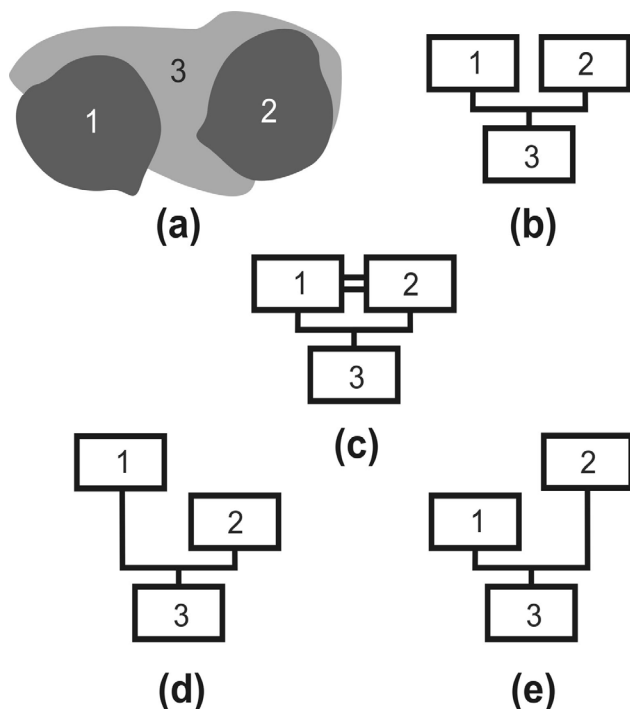


Figura 1. Posibles relaciones estratigráficas entre las UE 1 y 2: son contemporáneas (b), son iguales (c), 1 es posterior a 2 (d) y 2 es posterior a 1 (e) (Barros García 2009)

## 2. CORRELACIÓN A TRAVÉS DE SECCIONES

La utilización de secciones ha sido uno de los elementos básicos de la estratigrafía arqueológica y se ha convertido en el recurso más importante en el estudio de la superposición de estratos en esculturas policromadas, pinturas y pinturas murales. Las secciones pueden mostrarse por medio de fotografías o de dibujos a partir del estudio de muestras o de la realización de catas estratigráficas. Es la técnica habitual cuando la estructura estratigráfica no es accesible en su conjunto, cuando solo se disponen de las secciones como forma de acceder a los diferentes estratos que configuran esa estructura.

Una vez obtenida la información de cada sección, será necesario efectuar una correlación para poder disponer de una visión más amplia de la estructura estratigráfica. La correlación es aquí una forma de obtener una visión general de la estructura a partir de datos parciales. Se trata de un proceso interpretativo que permite inferir datos con un alcance más generalizado. En otras palabras, de convertir vistas parciales “verticales” en vistas más amplias y “horizontales”.

La correlación es muy habitual en el estudio de la estructura pictórica original ya que el acceso a la información estratigráfica está limitado al no poder destruir los diferentes estratos para acceder a los inferiores y comprobar exactamente cuáles son las unidades estratigráficas que componen la obra pictórica. Sólo es posible disponer de secciones parciales o de la observación de los bordes de las lagunas. La correlación se basa en la idea de que la estructura estratigráfica original suele presentar una cierta homogeneidad en toda la obra (Barros García et al., 2006). Por ejemplo, la composición de la preparación será la misma en toda la obra. Esto quiere decir que se podrá establecer una correlación entre dos muestras en las que aparezca el estrato de preparación. Este es el método habitual en la denominada “correspondencia de policromías”, una técnica que permite estudiar las policromías superpuestas en esculturas, pinturas murales, etc. (Ballestrin y Puissant, 1971/72; García Ramos, 1995).

## 3. CORRELACIÓN DE UNIDADES SIN CONTACTO FÍSICO

Un concepto diferente de “correlación” es el que se refiere a las unidades que no tienen ningún contacto físico entre ellas. En este caso no se trata de una misma unidad que es “reconocida” en diferentes secciones, sino de dos o más unidades que son enlazadas con dos tipos de relaciones: de contemporaneidad o de igualdad.

### 3.1. Relación de contemporaneidad

La relación de contemporaneidad es una relación entre unidades algo peculiar puesto que, en realidad, las UE no tienen una conexión estratigráfica directa: “If two layers have no proven link (...) then they can be seen as ‘potentially contemporary’, or ‘floating with respect to each other’” (Roskams, 2001: 155). Esta curiosa explicación puede entenderse algo mejor en la explicación que proporciona Carandini, aunque el arqueólogo italiano emplea la expresión “relación inexistente”:

*Existen (...) casos de relación inexistente, por lo que en ausencia de una contigüidad física la relación en el tiempo entre dos acciones puede ser solamente intuitiva escogiendo a ojo lo más verosímil en función de las oportunidades brindadas por la secuencia estratigráfica (...). En este (...) caso nos hallamos fuera de las relaciones estratigráficas en sentido estricto y dentro de las relaciones de las llamadas correlaciones interpretativas, relaciones que, bien mirado, pudiendo verse fuertemente condicionadas por las características físicas de las unidades estratigráficas y casi enredadas en una aleatoriedad circunscrita por las relaciones estratigráficas estrictas, pueden incluirse también en las relaciones estratigráficas entendidas en un sentido amplio. (1997: 67-69).*

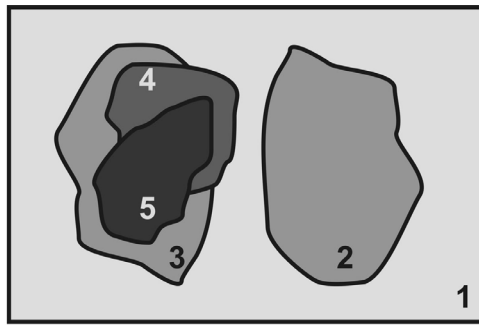
Lo que implica la explicación de Carandini es la necesidad de un proceso interpretativo para establecer la correlación entre dos UE que permita señalar que son contemporáneas. Pero, por otra parte, existen datos que pueden ayudar a establecer esta correlación. Por ejemplo, si dos UE presentan características físicas y un estado de conservación muy similar es más probable que sean contemporáneas.

Otro elemento que ayuda a reducir el número de niveles en los cuales puede situarse una unidad son las relaciones estratigráficas de superposición entre las demás unidades. Esta situación puede comprenderse mejor a partir de la figura 2 (a) en la que se pueden observar una hipotética estructura compuesta por 5 unidades. La relación entre las unidades 1, 3, 4 y 5 es muy evidente a partir de la ley de superposición. El problema se encuentra al intentar situar la UE 2. Existen tres posibilidades de correlación con las unidades 3 (Ver figura 2 (b)), 4 (Ver figura 2 (c)) y 5 (Ver figura 2 (d)). Sin embargo, no son los únicos niveles en los que podemos situar la unidad. Existen otras cuatro posibilidades (posterior a la UE 1 y anterior a la 3, etc.) de las cuales la figura 2 (e) es un ejemplo. Si en la figura 2 la unidad 2 se puede situar en siete niveles diferentes, en la figura 3 la misma unidad solamente puede situarse en cinco niveles diferentes, de los cuales dos corresponden a correlaciones con las UE 3 (Ver figura 3 (b)) y UE 4 (Ver figura 3 (c)). En este caso la presencia de la UE 6 limita el número de niveles en los cuales puede situarse la unidad 2. Las relaciones estratigráficas estrictas (de superposición) entre las demás unidades pueden limitar los niveles en los que situar una unidad *flotante* como, en este caso, la 2.

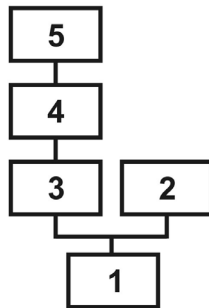
Carandini también reconoce la relación de contemporaneidad, aunque con el sentido que en este artículo se emplea para la relación de igualdad. Sin duda, esta falta de homogeneidad en la terminología utilizada por diversos autores no contribuye a una fácil comprensión de este tema.

### 3.2. Relación de igualdad

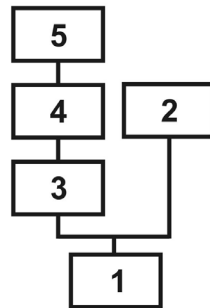
Una relación bastante más problemática es la de igualdad, al existir puntos de vista algo diferentes a la hora de interpretarla.



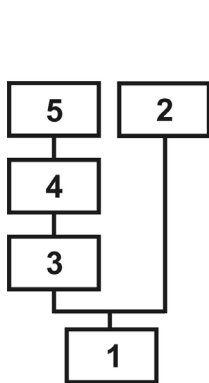
a



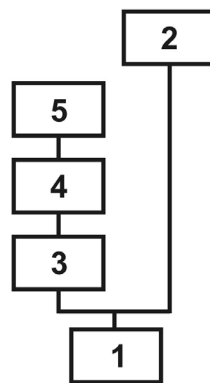
b



c



d

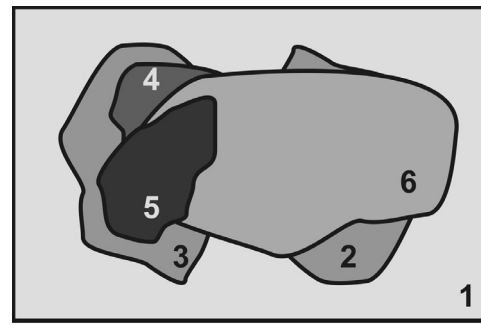


e

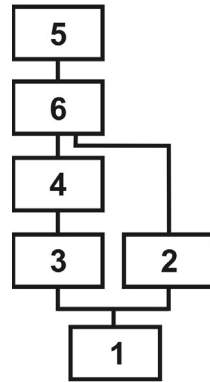
Figura 2. Posibles relaciones estratigráficas entre la UE 2 y las demás unidades de la secuencia

En este artículo se utiliza la definición de esta relación tal como fue formulada por Harris (1991: 60): “las unidades están interrelacionadas -equiparadas por el signo igual (=)-, ya que se trata de partes separadas (a las que se dan diferentes números en la excavación) de un depósito o interfases que antaño fue un todo”. Roskams (2001: 155-156) realiza una crítica parcial a este planteamiento:

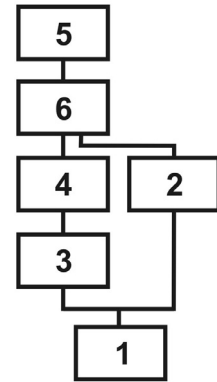
*What does it mean for one layer to ‘correlate’ with another? Such correlations are usually translated as one unit being the ‘same as’ another but this phrase is open to a variety of interpretations. It could denote that two numbers were allocated in the field to what turned out, on fuller investigation, to survive as a single, continuous unit. But this does not mean that a new type of relationship has been conjured into existence, merely that an error has been made. It is better not to make the mistake in the first place than to invent a technique for representing it in a sequence diagram.*



a



b



c

Figura 3. Posibles relaciones estratigráficas entre la UE 2 y las demás unidades de la secuencia. Las posibilidades son más limitadas con respecto al ejemplo de la figura 2

*Yet it seems unlikely that this is what Harris has in mind. (...) Presumably, therefore, the implication is that two physically distinct units on either side of the intrusion are thought to have joined up. It is interpreted, then, that one unit was once the ‘same as’ the other. However, correlating stratigraphy on either side of a later intrusion is a chancy business. Two layers might be linked on the basis of their physical characteristics, their surface level, their position in plan, the date of the finds which they contain, or any combination of these, and other, criteria.*

Se pueden observar aquí dos formas de aproximarse a esta relación: una única unidad que ha sido identificada con dos números diferentes o dos unidades separadas, y que originalmente formaban parte de una única UE. Se trata de dos situaciones muy diferentes. En realidad, el primer caso se refiere a una única UE, el segundo a dos UE (ahora) diferentes.

La primera aproximación ha sido también la utilizada por Herzog, al diseñar la aplicación *Stratify*: “Equal relations should be established only where two or more context numbers refer to one stratigraphic unit, for example the two context numbers of a wall that has been observed in two different trenches” (Herzog, 2011). Este punto de vista identifica la relación de “igualdad” con la correlación de UE a través de secciones.

Sin embargo, en el contexto del estudio estratigráfico en objetos policromados, es preferible asumir la definición de Harris y diferenciar la relación de igualdad con respecto a la correlación entre secciones. El motivo es sencillo: es una relación necesaria. El restaurador puede encontrar casos en los cuales esta relación será muy útil para describir una situación. Por ejemplo, fragmentos de una estructura pictórica sobre el soporte o restos de una capa de barniz parcialmente eliminada.

En el caso de la relación de igualdad las dos (o más) unidades han de ser iguales en el sentido más estricto del término. Es decir, han de tener un mismo origen, en cuanto a que originalmente formaron parte de un único estrato. En el caso de una estructura pictórica original se podrán encontrar variaciones en la composición del estrato, en especial por las variaciones en el tipo de pigmento, entre un fragmento y otro. En el caso de una capa de barniz, las diversas unidades deberán tener la misma composición química. Esto no es una cuestión tan fácil de determinar ya que implicaría realizar un análisis químico de cada UE, lo que en la mayoría de los casos puede resultar difícil o imposible por motivos económicos. Sin datos analíticos se tiene que recurrir a una comparación estilística (en el caso de la pintura) o del estado de conservación y de las demás características físicas que pueden percibirse recurriendo a técnicas de examen con luz convencional, UV, microscopía, etc. En muchas ocasiones la interpretación sólo podrá basarse en esto. De todas formas, es fundamental incluir en las fichas de UE, en qué criterios se ha basado el proceso de interpretación que ha conducido a establecer una correlación de igualdad entre dos unidades.

La presencia de UE iguales implica la existencia de UE negativas. Este es uno de los aspectos más interesantes en la documentación de esta relación: no se trata tan sólo de documentar las unidades que permanecen (los restos de la UE original) sino también de documentar la o las UE negativas que han originado la situación actual. Tal como puede verse en la figura 4, la UE negativa 4 es la que genera las unidades 2 y 3 (Ver figura 4 (b)). En el diagrama estratigráfico se pasa de la situación que se muestra en la figura 4 (c) a la mostrada en la figura 4 (d).

#### 4. AGRUPACIÓN EN FASES

Para comprender mejor el sentido que tienen las diversas operaciones de "correlación", hay que explicar también otras operaciones interpretativas que se realizan con los datos obtenidos de la estructura estratigráfica. Para comprender los procesos que han generado una estructura puede ser muy útil agrupar las unidades. De esta forma se puede pasar de la interpretación tipológica de una única UE (preparación, repinte, etc.) a un mayor nivel de interpretación que conecte todas las UE de forma cronológica. El siguiente texto de Hammer (2011) es muy descriptivo:

*To make the complexity of events transparent and to avoid jumping to conclusions the conversion from description to interpretation proceeds in steps: single contexts are combined to sub-groups; sub-groups to groups and these to sub-phases/phases of land use or periods. The complexity of the grouping steps applied depends on the complexity of a site and the amount of data to be published together. Such a hierarchical way of structuring suits the organisation of the database. During grouping it is important to strictly observe only stratigraphic relationships. Each step onto a higher hierarchical grouping level is stratigraphically less secure but gains a higher interpretative plane.*

Sin entrar aquí en todos los niveles del proceso de agrupación, se puede mencionar como ejemplo ilustrativo el de la división en fases, uno de los más importantes y que permiten comprender mejor qué objetivo puede alcanzarse con el estudio estratigráfico:

*Dentro de nuestro sistema de registro de información, fase viene a significar el conjunto de las UE, los GE (Grupos Estratigráficos) y las relaciones estratigráficas dentro de un yacimiento susceptibles de vincularse entre sí en razón de un origen común cronológico, constructivo, destructivo o de utilización. (...) una fase es cada uno de*

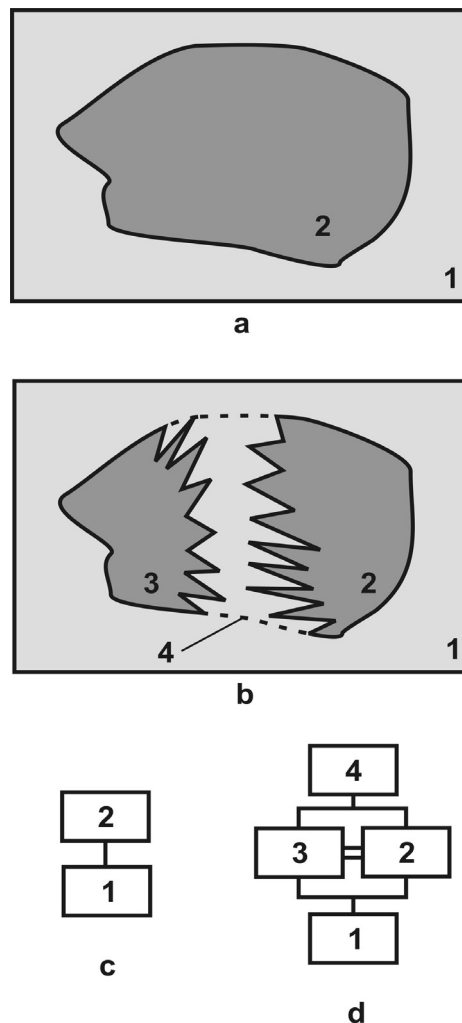


Figura 4.. Representación de la relación de igualdad entre dos UE

*los episodios de construcción, uso o abandono que se identifican en un yacimiento y que se materializan en la presencia de Unidades Estratigráficas que manifiestan rasgos formales (posición, relaciones, composición) y/o adjetivos (materiales asociados, dataciones) que proclaman su procedencia de ese origen común. Las fases pueden ser de dos tipos: fases positivas, esto es, de construcción, ocupación y/o uso de un yacimiento, y fases negativas, o sea, fases de destrucción, abandono y/o alteración del mismo. (Parceró Oubiña et al., 1999)*

La división en fases es una de las operaciones más importantes en el estudio estratigráfico de un yacimiento arqueológico (Pearson y Williams, 1993; Clark, 2000) pero también lo es en el estudio de obras policromadas. En Prisco et al. (2004) se puede ver un interesante ejemplo de división en fases en el estudio estratigráfico de unas pinturas murales pompeyanas y de las intervenciones de restauración realizadas. Se ha establecido además una propuesta de cronología absoluta de las diferentes fases.

En las Figuras 5 y 6 se muestra un caso muy sencillo de división en fases. A partir de la información obtenida con las muestras 2R y 5R (tomadas de las molduras) y durante el proceso de limpieza, se han obtenido una serie de datos que han permitido reconstruir la evolución del enmarcado de esta tabla del s. XVI. En la Figura 6 se muestra un

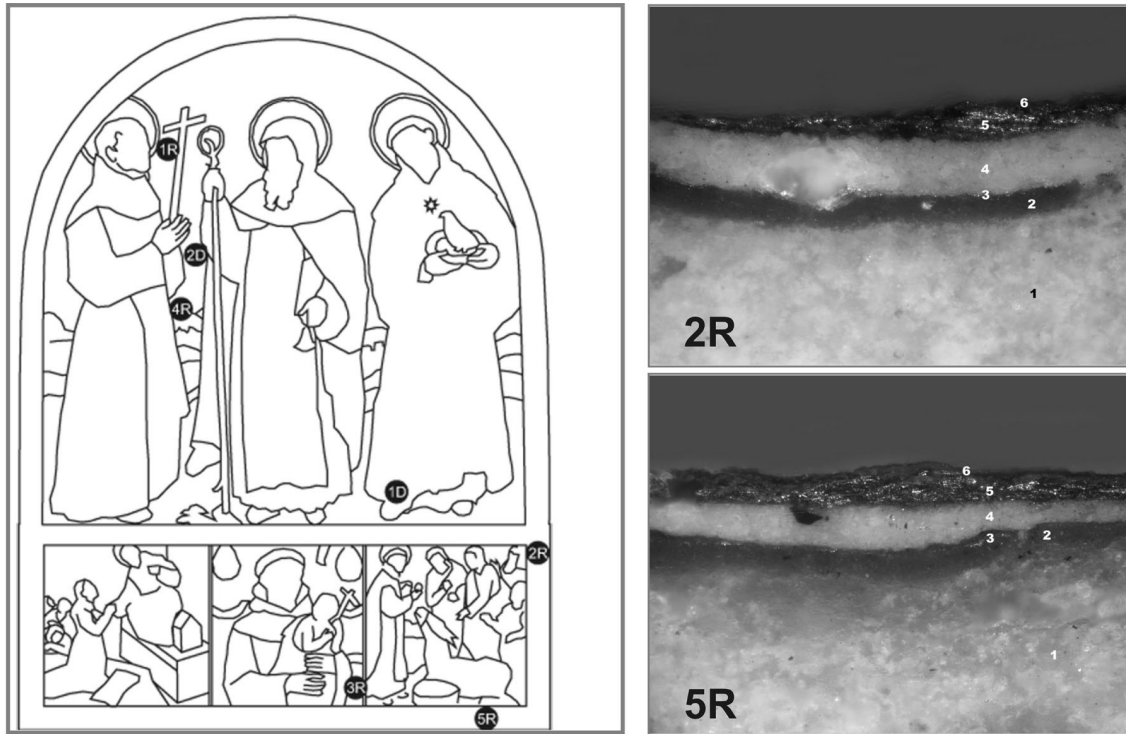


Figura 5. Secciones de dos muestras tomadas en el enmarcado de una pintura del s. XVI.

diagrama parcial del enmarcado, dividido en tres fases: la primera corresponde a los estratos del s. XVI (dorado al agua sobre bol y un estrato de preparación tradicional), la segunda a una repolicromía azul (un “marmoleado”) y la tercera correspondiente a dos estratos de repintes (Barros García, 2009).

La división en fases es una técnica habitual en la “correspondencia de policromías”. En este caso no se denomina “división en fases” sino que corresponde a la división de la secuencia estratigráfica en “episodios de construcción”, por ejemplo, cada una de las repolicromías. Se han publicado artículos muy interesantes con ejemplos de este tipo de estudios (Berson, 1997; Ortega y Ortega et al., 1997; Bresc-Bautier et al., 2004), también sobre el proceso desde el punto de vista metodológico (González López, 1994, 1995; García Ramos, 1995), pero no sobre los aspectos teóricos que fundamentan todo el proceso. Esta es una cuestión que todavía necesita de un profundo trabajo.

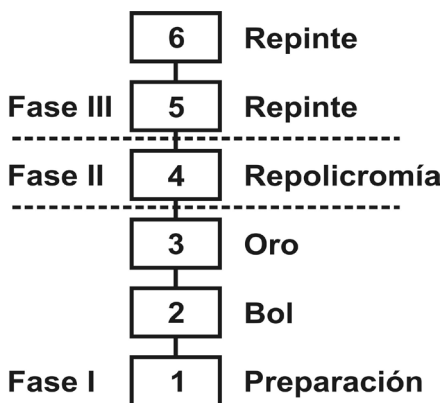


Figura 6. Diagrama dividido en fases a partir del estudio del enmarcado de la pintura de la figura 5

### 5. CONCLUSIONES

Al identificar estratos no originales y sus relaciones, se pueden obtener datos con los que trabajar. De este modo, la estratificación se puede interpretar y darle un significado, al asignar funciones o al establecer la correlación, o la agrupación en fases de las unidades. El objetivo final es obtener, a partir de datos materiales aislados, información acerca de los contextos que han ejercido una influencia sobre la obra y han condicionado su evolución. Una de las más importantes consecuencias de esta aproximación es que la limpieza es definida como una forma de recuperar y preservar información y no solamente como un proceso estético.

La correlación de UE es fundamental en el estudio estratigráfico, tanto si éste se realiza exclusivamente a través de secciones, como si se pueden estudiar las diferentes UE de forma individual (por ejemplo, durante un proceso de limpieza).

Para concluir, señalar que la mayor parte de las proposiciones que se formulan en la interpretación estratigráfica en obras policromadas no suelen enmarcarse en teorización alguna. La aparente obiedad de muchos datos parece hacer innecesario cualquier marco teórico explícito. Sin embargo, es imprescindible desarrollar ese marco teórico para disponer de una metodología rigurosa que permita la comparación de datos entre diferentes estructuras y comprender los criterios seguidos en el proceso de interpretación.

### BIBLIOGRAFÍA

Ballestrem, A. y Puissant, M. (1971/72): “La Croix Triomphale de l’Église Saint-Denis à Forest. Essai d’identification, examen et traitement”, *IRPA Bulletin* 13 53-77.

Barros García, J.M. (2004): “The use of the Harris Matrix to document the layers removed during the cleaning of painted surfaces”, *Studies in Conservation* 49 245-258.

- Barros García, J.M. (2009): "The use of the Harris Matrix to document the layers removed during the cleaning of painted surfaces", *Journal of Cultural Heritage* **10**(3) 338-346.
- Barros García, J.M., Osca Pons, J. y Regidor Ros, J.L. (2006): "El estudio de secuencias estratigráficas en pintura mural", *Arché* **1** 39-44.
- Berson, F. (1997): "Le Saint Sébastien de Jean Bérault et la Vierge à l'Enfant de Saint-Julien-l'Ars: le problème de la polychromie", *CoRé* **3** 19-22.
- Bresc-Bautier, G., Faunières, D., Le Boudec, A., Pagès-Camagna, S. y Lancestremère, C. (2004): "Une Vierge à l'Enfant lorraine retrouve sa polychromie originale", *Technè* **19** 68-75.
- Carandini, A. (1997): *Historias en la tierra. Manual de excavación arqueológica*, Editorial Crítica, Barcelona.
- Clark, P. (2000): "Post-excavation analysis: moving from the context to the phase", en *Interpreting stratigraphy. Site evaluation, recording procedures and stratigraphic analysis*, ed. S. Roskams, Archeopress, Oxford, 157-159.
- Feyerabend, P.K. (1989): *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, Ariel, Barcelona.
- García Ramos, R. (1995): "Examen material de la obra de arte. La correspondencia de policromías", *Boletín Informativo IAPH* **12** 52-57.
- González López, M.J. (1994): "Metodología de estudio de correspondencia de capas policromas aplicado al conocimiento de la escultura en madera policromada", *Boletín Informativo IAPH* **8** 10-13.
- González López, M.J. (1995): "Metodología de estudio y criterios de intervención en escultura policromada en el Instituto del Patrimonio Histórico (I)", *Boletín Informativo IAPH* **11** 30-33.
- Hammer, F. (acceso 07/01/2011) *Post-Ex. Manual*, <http://www.york.ac.uk/depts/arch/strat/>
- Harris, E.C. (1991): *Principios de estratigrafía arqueológica*, Editorial Crítica, Barcelona.
- Herzog, I. (acceso 07/01/2011): *Stratify 1.5.*, [http://www.stratify.org/Download/Stratify\\_Manual.pdf](http://www.stratify.org/Download/Stratify_Manual.pdf).
- Ortega y Ortega, E., Villanueva Romero, E., Fernández Ruiz, E., Martín García, L. y Sameño Puerto, M. (1997): "Cinco siglos a través de Santa María de la Alhambra. Investigación y tratamiento de una escultura del siglo XV", *PH Boletín del IAPH* **21** 59-70.
- Parcero Oubiña et al. (1999): *El Registro de la Información en Intervenciones Arqueológicas*. Santiago de Compostela: Laboratorio de Arqueología e Formas Culturais (GIARPa), IIT, Universidade de Santiago de Compostela (acceso 15/03/2006), <http://www.lppp.usc.es/descarga/CapaTapa/CAPA/CAPA9.pdf>. ISBN 84-669-0480-9
- Pearson, N. y Williams, T. (1993): "Single-context planning: its role in on-site recording procedures and in post-excavation analysis at York", en *Practices of archaeological stratigraphy*, ed. E.C. Harris, M.R. Brown III y G.J. Brown, Academic Press, London, 89-103.
- Prisco, G., Guglielmi, A., Mazzeschi, D. y Barnaba, C. (2004): "Per la storia del restauro della casa dei Vetii in Pompei: una nuova applicazione del diagramma di flusso stratigrafico", *Bolletino ICR-Nuova Serie* **8-9** 46-75.
- Roskams, S. (2001): *Excavation*, Cambridge University Press, Cambridge.

English version

TITLE: *Correlation of stratigraphic units in pictorial structures.*

ABSTRACT: *Correlation between two units consists in considering one deposit to be the same as another. In identifying non-original layers and their relationships we can obtain data with which to work. In this way, assigning functions and correlating or phasing the units or, in general, grouping them, we can interpret and give meaning to the stratification studied. The final aim is to be able to go from pure, isolated material data to more far-reaching information related to the contexts which have exerted an influence on a work and thus conditioned its evolution. One of the most important consequences of this focus is that cleaning is defined as a way of recovering and preserving information and not just as a merely aesthetic process.*

KEYWORDS: *correlation, stratigraphic units, stratification, section, painting, cleaning, stratum*